

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

10 de marzo de 2019 C

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios creador, formaste al primer hombre y a la primera mujer de la arcilla de la tierra y respiraste en ellos el espíritu de vida, pero se apartaron de ti y pecaron. También nosotros nos hemos apartado de ti y de tus caminos. Durante este tiempo Cuaresmal de oración, ayuno y limosna, nos llamas para que nos arrepintamos de nuestros pecados. Mantente a nuestro lado cuando enfrentemos tentaciones. Danos la fuerza que necesitamos para permanecer fieles a ti. A los elegidos que se están preparando para unirse a la Iglesia esta Pascua, y a todos nosotros, acércanos más a ti durante este tiempo. Esto te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: Una forma de conectar las lecturas de esta semana es viéndolas como una invitación a ser *fieles* al llamado de Dios o la elección divina. En el desierto, tanto Israel como Jesús fueron *llamados* a ser *fieles* a Dios. En la primera lectura, Moisés le recuerda a Israel la *fidelidad* de Dios hacia ellos y el llamado de ellos a ser *fieles* a Él. En el Evangelio, Jesús muestra *fidelidad* a Dios al decir ‘no’ a las tentaciones de Satanás. En la segunda lectura, Pablo reta a sus lectores a mostrar *fidelidad* a Dios *viviendo* lo que profesan con sus labios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Deuteronomio 26:4-10

El Libro de Deuteronomio es una serie de instrucciones u homilías que Moisés dio a los israelitas antes de que ingresen a la Tierra Prometida.

En la lectura de esta semana, Moisés le dice a la gente que después de su primera cosecha, deben tomar los *primeros frutos* de los diversos productos de la tierra, ponerlos en un cesto y ofrecerlos a Dios como un acto de acción de gracias. Luego, durante el Festival de la Cosecha, deben contar la historia de la salvadora presencia de Dios en sus vidas y en las vidas de sus antepasados. Lo que sigue es una importante *profesión del credo* que identifica tres eventos significativos en la historia de la salvación de Israel. *Primero*, hay una referencia a un “arameo errante” que termina en Egipto. Esta es probablemente una referencia a Jacob y sus hijos que bajaron a Egipto mientras José era canciller en la corte de Faraón. *Segundo*, se conmemora el *Éxodo* como Dios escuchando el grito de un pueblo esclavizado. *Tercero*, se evoca que se les entregó una *tierra* “que mana leche y miel”. Moisés recuerda a la gente que su Dios bueno y fiel que entró en la historia de sus antepasados bendiciéndolos,

continúa siendo una presencia salvadora en sus vidas, bendiciéndolos *ahora* con una abundante cosecha.

SALMO RESPONSORIAL 91

Este salmo afirma la confianza de la nación en Dios, que los libera de la esclavitud. Él estará con ellos en sus tiempos de angustias.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 10:8-13

Estos versículos también contienen una *profesión del credo* de la fe de los primeros cristianos: “*Jesús es el Señor; murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación*”. Esta fe implica “*declarar con la boca*” y “*creer con su corazón*” – dos aspectos del mismo acto de fe. Es el equivalente a decir que la fe tiene que ser una “*realidad vivida*” en la que las palabras que uno profesa están respaldadas por el testimonio de su vida. Una fe *confesada* y *vivida* nos permite apropiarnos del don de la salvación ofrecido por Jesús. La salvación es el regalo *gratuito* de Dios a los pecadores que no se lo merecen. Nuestra tarea es *recibir* gentilmente el regalo de Dios y luego *actuar* como personas que han sido salvadas.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 4:1-13

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Uno de los participantes lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran escribir acerca de la Palabra que van escuchando.

Uno participante lee nuevamente el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

EVANGELIO: Lucas 4:1-13

En su introducción a las tentaciones de Jesús, Alice Camille escribe:

La historia de la tentación es un momento privado dentro de la vida pública de Jesús. Lejos de las multitudes, sin el apoyo de un amigo, ha ido al desierto para una de las grandes luchas espirituales de su vida. No volverá a luchar por la vida de su misión de esta misma manera hasta la hora final en Getsemaní. En ambos extremos de su ministerio, Él tiene que rendir su voluntad y asumir la de su Padre. Esto nunca es fácil, incluso para Jesús. (God's Word is Alive, p.257)

San Lucas nos recuerda que cuando Jesús va al desierto está “lleno del Espíritu Santo”, quien le dará el poder de decir ‘No’ a las tres tentaciones de Satanás. Cada tentación es un intento de Satanás para que Jesús haga mal uso de su poder, lo use para servirse a sí mismo en lugar de servir a los demás. En cada tentación, Jesús cita las Escrituras como una forma de luchar contra Satanás.

- En la *primera tentación*, Jesús está tentado a usar su poder para alimentarse a sí mismo en lugar de alimentar a las personas hambrientas por la Palabra de Dios. Jesús *confía* en que Dios lo cuidará o le proveerá en su momento de necesidad. Igualmente, nosotros estamos llamados a hacer lo mismo.
- En la *segunda tentación*, Satanás tienta a Jesús a usar su poder por medios políticos y materialistas. Perseguir riquezas materiales y el poder

egocéntrico es una tentación para la mayoría, si no para todos nosotros.

- En la *tercera tentación*, Satanás tienta a Jesús a usar su poder para mostrar – para hacer algo espectacular. Satanás tiene la audacia de usar las Escrituras para tenderle una trampa a Jesús. Pero Jesús rechaza a Satanás con una tercera cita de Deuteronomio. Tenga en cuenta que el Evangelio termina con una nota siniestra: Satanás se marcha “por un tiempo”. Volverá, especialmente en Getsemaní.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan qué palabra(s) o imágenes de las lecturas llamaron su atención. Esas palabras ¿te dieron consuelo, te invitan o retan, te llegaron de alguna otra manera?

El facilitador puede decidir lo que sea de más ayuda: compartir las próximas preguntas con el grupo entero o en pequeños grupos de tres o cuatro.

2. ¿Cómo se ha puesto a prueba tu fe en Dios? ¿Qué te ha ayudado a sobrepasar tus momentos de prueba? En otras palabras, ¿cuál o cuáles han sido tus ‘desiertos’ en tu vida de fe?

3. El apegarse profundamente a algo puede y con frecuencia se interponen entre nosotros y nuestro llamado a unirnos a Jesús. ¿Puedes nombrar un apego o adicción con la que te gustaría trabajar en esta Cuaresma; por ejemplo, menos televisión para poder tener más tiempo de silencio?

4. “*No sólo de pan vive el hombre*”. ¿Qué prácticas espirituales te ayudan a alimentar tu vida de fe?

5. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús?

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Con oración y determinación toma acción contra una tendencia que te desvía de hacer de Jesús el centro de tu vida.

ORACIÓN COMPARTIDA SOBRE LAS LECTURAS:

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia:

✝ *Jesús, dame la fuerza para identificar y tomar acción en contra de aquel apego o tendencia en mí que no me permite hacerte a ti el centro de mi vida.*

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN:

FACILITADOR: Concluyamos ahora con oraciones de acción de gracias, de petición y de intersección. ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración?

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Señor Jesús, así como tú contaste con la ayuda del Espíritu Santo para apartarte de las tentaciones que te vinieron durante el tiempo en el desierto y tus años de ministerio, ayúdanos a recurrir a este mismo Espíritu para ayudarnos en nuestros esfuerzos de crecer en la fe, esperanza y caridad durante esta Cuaresma.